

G. MONTAÑEROS



VETUSTA



SUMARIO

Editorial	3
Itinerarios Dolomíticos	5
Asamblea general	13
El Naranjo de Bulnes	15
Complemento de Dolomitas ...	18
Programación para el primer trimestre	20
Actividades sociales	21
Entrega trofeos proyecciones diapositivas	22

EDITA

Grupo de Montañeros
VETUSTA
Viaducto Marquina, 4
Teléfono (98) 523 28 23
33004 OVIEDO

**FOTOCOMPOSICION Y
FOTOMECANICA**
GRAFICAS WALFER
Dep. Leg. AS/148-1959

IMPRIME

GRAFICAS WALFER
C/. Valentín Masip, 2
Teléfono (98) 525 73 04
Fax (98) 523 41 55
33013 OVIEDO

VETUSTA no se identifica necesariamente
con todas las opiniones aquí vertidas.

DICIEMBRE 1994



Cimas del Lavaredo

EDITORIAL

En las últimas semanas estamos conociendo una dura polémica en los medios de comunicación y fuera de ellos que nos afecta directamente a los montañeros. Se trata de las conocidas obras en los Refugios de Picos de Europa bajo la competencia de la Autonomía Asturiana. Se han alzado voces públicamente criticando las obras y el procedimiento de la aprobación de las mismas. Los responsables de la decisión apenas han dado explicaciones. La comunidad montañera está en gran parte perpleja porque se han encontrado con una situación casi de hechos consumados. Téngase en cuenta que actualmente las obras están prácticamente concluidas. En la actualidad un colectivo ha presentado una demanda de ilegalidad de las obras realizadas por no cumplir los requisitos establecidos para el caso. La demanda ha sido aceptada y el tema puede terminar en los Tribunales.

Esta es esquemáticamente la situación del tema que nos ocupa. A nosotros los montañeros es un asunto que nos debe preocupar porque en el van implicados aspectos que inciden o pueden incidir en la tan traída y llevada idea de defensa de la Montaña y de la Naturaleza. Debemos pensar todos muy seriamente que contenidos debe tener esta idea conservacionista que de antemano aceptamos todos los montañeros. Y en este todo están representantes de los Montañeros y demás entidades comprometidas en la defensa de la Montaña.

Lo que no parece claro es que el caso que nos ocupa se puede presentar como un modelo a seguir en otras actuaciones similares o parecidas. La cooperación de todos los implicados parece necesaria para llegar a decisiones que en principio puedan afectar de una u otra manera a la conservación de nuestras Montañas. Esto a veces puede ser dificultoso y arduo. Pero nos parece que ese es el buen camino. Lo que no es de recibo es llegar a la situación actual. El sentido común debe y puede imponerse para tratar estas situaciones desde su inicio. Todos, en mayor o menor grado somos responsables. Y no vale desentenderse. La omisión en estos casos puede ser tan negativa como la mala fe con el inconveniente de que moralmente nos priva de cualquier acción posterior en defensa de nuestras ideas.

Itinerarios Dolomíticos

La región que los italianos llaman Dolomiti y los austriacos Südtirol es una de las más interesantes de los Alpes y ha sido cuna de una notable y numerosa escuela de escalada de la que bastarían nombres como los de

Comici o Maestri, y más recientemente Günther y Reinhold Messner, para hacerla famosa. Su esplendorosa belleza y soberbio interés montaño se ven favorecidos por una magnífica infraestructura de comunicaciones, hoteles, teleféricos y refugios que explican el amplio interés turístico que ofrece tanto en invierno como en verano. Sin embargo la presencia de montañeros españoles en esta zona es muy escasa, quizás por la larga distancia que nos separa, quizás porque la abundante bibliografía sobre estas montañas está casi exclusivamente en italiano o alemán y esto no la hace muy asequible para nosotros. Como hemos tenido la suerte de disfrutar recientemente de quince días de actividad montañera en esta comarca hemos decidido describir alguno de los itinerarios que hemos recorrido, con la esperanza de que en el

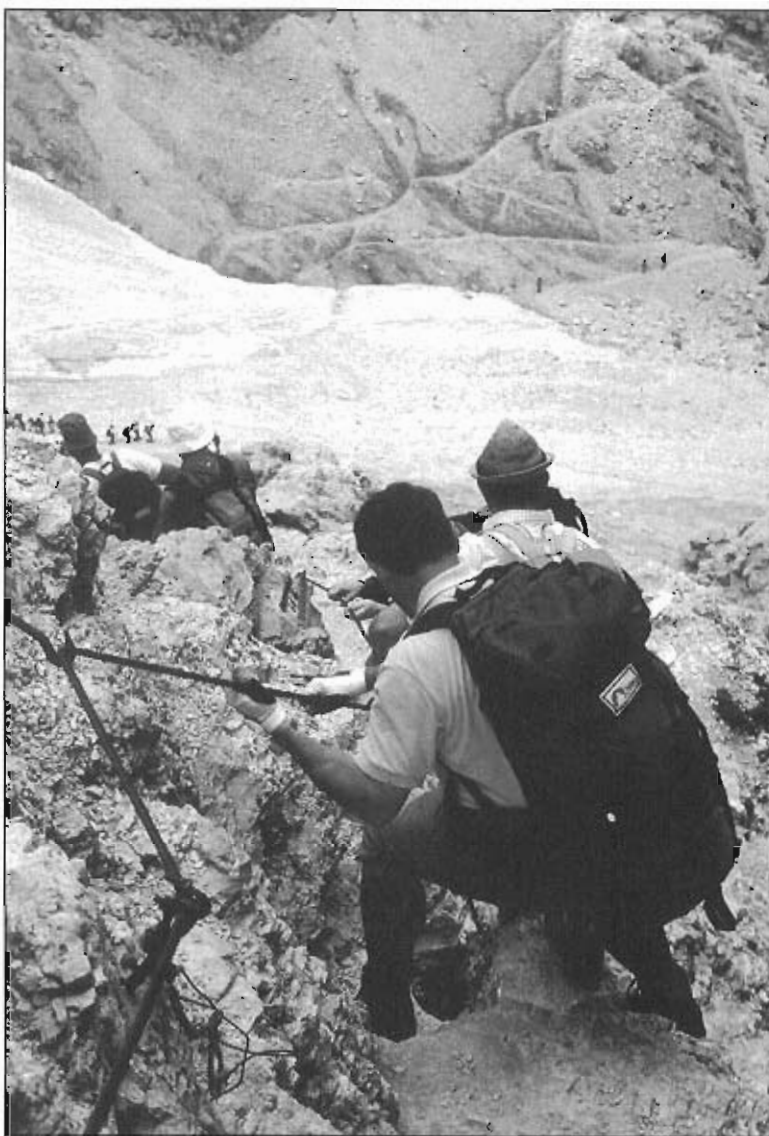
futuro se decidan otros vetustos a visitar esos parajes. Daremos la toponimia en italiano y en alemán porque ambos idiomas son oficiales y se usan indistintamente.

Ascensión a la Roda di Vael (Rotwand, 2.806 m).

El macizo del Catinaccio (Rosengarten) en su parte más occidental consiste en una cadena de

cales y exigen duras escaladas. Por el contrario las aristas Norte y Sur son fáciles. Nuestro punto de partida es el refugio Paolina (2.125 m) que se alcanza por un sendero desde el Paso Costalunga (Karer Pass, 1.749 m),

pero lo más rápido y cómodo es utilizar el telesilla que remonta desde el hotel Alpenrose (1.620 m), poco más allá del alto de la carretera en dirección a Bolzano (Bozen). Desde este refugio tomamos en dirección Norte el sendero, prácticamente horizontal, que lleva hacia el refugio Fronza. A unos 30 minutos de camino se desprende a la derecha un sendero bien marcado que emprende directamente la subida a la becha Vajolon (2.560 m). Ya cerca de la collada un cable fijo y una escala metálica facilitan la superación de una llambria. Este repecho nos exigirá algo más de una hora. Desde el collado hemos de girar hacia el Sur para trepar por la fácil arista que, además, está provista de cables metálicos en casi toda su longitud, llegando a la cumbre en poco menos de otra hora. Tenemos desde allí una espléndida vista del



Grupo Sella: Descendiendo por el Val Setus

picos, orientada en dirección Norte-Sur, siendo la Roda di Vael uno de los más meridionales. Este pico viene a ser una lámina triangular cuyas paredes oriental y occidental son casi verti-

Catinaccio y también el próximo macizo del Latemar a cuyos pies se abre en el bosque el pequeño lago de Carezza (Karer See, 1.519 m). El descenso lo hacemos por la arista Sur



hasta la brecha que separa esta cumbre de la Ronda del Diavolo (Reufelswand, 2.727 m). Una escala metálica facilita el descenso a la brecha. La vía normal de descenso baja por la ladera a nuestra izquierda, todavía con algún cable fijo, pero si queremos meternos en aventuras podemos intentar superar la escarpada pared opuesta de la brecha, equipada con algunos cables y algo más difícil que lo que hemos pasado hasta ahora. En cualquier caso el descenso nos llevará hacia el refugio Roda di Vael (Ostertag, 2.280 m). Desde allí un sendero casi horizontal nos conducirá, rodeando por el Sur la Punta Masaré y pasando por un monumento escultórico, de nuevo al refugio Paolina. En total unas cinco horas de excursión.

Travesía del Catinaccio por la «ferrata» Santner.

Para esta excursión el punto de partida es el refugio Fronza (Rosengartenhütte, 2.339 m). Aunque el acceso a este refugio puede hacerse desde el Paolina a través del sendero 549 es mejor utilizar el remonte Laurino II cuya estación inferior, a 1.743 m, está en la carretera que une el paso Costalunga con el paso Nigra (Niger Pass). Desde este refugio sube un camino que pronto se bifurca: a la derecha continúa el sendero 550 que sube al paso delle Coronelle (Tschagerjoch, 2.630 m), a la izquierda el sendero 542 faldea hacia el Norte los desplomes de la Cresta di Davoi (Baumannkamm, 2.745 m) sin ganar apenas altura durante largo rato hasta introducirse en una chimenea amplia y fácil, equipada en algunos sitios, que

recorre diagonalmente la pared de la Cima Catinaccio (Rosengartenspitze, 2.981 m) y desemboca en un canalizo que baja desde la cresta y está lleno de nieve más o menos dura. Un cable fijo sirve de pasamanos para subir cruzando el nevero donde la huella suele estar bien marcada. Al otro lado hay que superar una pared bastante vertical, pero preparada con clavijas y cables fijos, haciendo después una travesía horizontal, bien equipada también, hacia la izquierda, para terminar subiendo por una fácil trepada a un amplio rellano pocos metros por encima del paso Santher (Santnerpass, 2.743 m) situado entre la Cima Catinaccio y la Croda di Re Laurino (Konig Laurin Wand, 2.813 m). En el mismo collado hay un refugio bastante amplio y, como todos los italianos, bien provisto. Hacia el Oeste y el Norte los desplomes desde el paso son impresionantes, hacia el Este descendiendo un valle pedregoso llamado el Garti donde, a escasa distancia del refugio anterior, hay otro mayor: el refugio Re Alberto (Garthütte, 2.621 m) situado al pie de las espectaculares Torres del Vajolet (Vajolettürme, 2.826 m) escenario

habitual y casi cotidiano de difíciles escaladas.

El incómodo sendero que baja por el Garti nos lleva en tres cuartos de hora el Val dal Vajolet donde se encuentran los refugios Vajolet y Preuss (2.243 m). Hasta ellos llega una pista forestal que en otros 40-45 minutos nos conduce a los refugios Stella Alpina, Gardeccia y Catinaccio (1.950 m). Hasta aquí llega una carretera que arranca de Mazzin en el fondo del Val di Fassa, pero es más agradable continuar por los bien señalizados senderos que, a través del bosque y de las pistas de esquí, nos llevan hasta Pera di Fassa (1.326 m) brindándonos la posibilidad de utilizar al final los telesillas que llevan a este mismo lugar. Existe otra posibilidad, si nos vemos obligados a regresar al punto de partida por dificultades logísticas. Consiste en remontar desde el refugio Bajolet, primero por el sendero 541 y después por el sendero 550, el fuerte desnivel que nos separa del paso Coronelle, descendiendo de aquí al refugio Fronza, variante que no hemos utilizado y más fatigosa pero no más larga a juzgar por los informes que hemos visto.



Torres de Vajolet, emblema del Catinaccio

Ascensión al Sasso Piato (Plattkofel, 2.958 m) por la «ferrata» Schuster.

El macizo del Sasso Lungo (Langkofel, 3.181 m) tiene la forma de una herradura abierta hacia el NW. A lo largo de su perímetro se destacan varias cumbres y agujas de magnífico aspecto. Es accesible desde Val Gardena pero también desde Val di Fassa con posibilidad de diferentes itinerarios tanto para travesías como para ascensiones. Nosotros hicimos una larga y variada excursión desde Campitello di Fassa. Comenzamos tomando el gran teleférico que sube desde Campitello (1.402 m) al Col Rodella (2.387 m) situado en una zona de praderías y pistas de esquí. Descendemos girando hacia la derecha en busca de una fuerte curva en la carretera que baja desde el paso Sella (Sellajoch) hacia Val Gardena y que alcanzamos en unos 20 minutos. De este punto arranca (2.174 m) un telecabina que nos sitúa en la Forca Sassolungo (Langkofeljoch, 2.681 m) donde está encajado el refugio Toni Demez. Descendemos al otro lado por pedreros y algún ocasional nevero adentrándonos en el circo interior de la herradura hasta el refugio Vicenza (Lagkofelhütte, 2.253 m) lo que nos llevará alrededor de tres cuartos de hora. Aquí hemos de girar a la izquierda para meternos en un circo cuyo fondo se alza retadora la silueta del Dente (Zahnkofel, 2.964 m). Remontamos este circo describiendo una amplia curva hacia la derecha, por

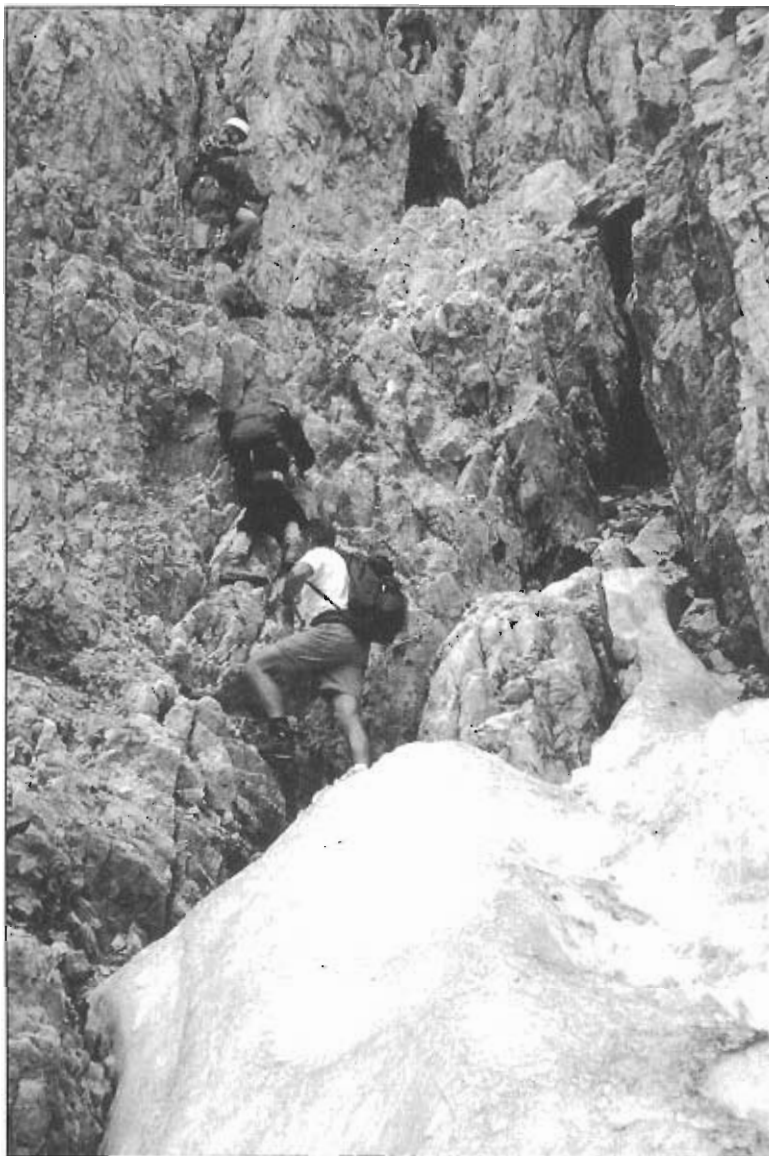
pedreros y también algún nevero en busca del inicio de la «ferrata» Schuster, que no es visible desde el refugio. Generalmente hay algo de nieve al pie del inicio de la «ferrata» que tiene un cable fijo al principio, continuando después en la misma dirección (NW) por una trepada fácil hasta desembocar en un canal que

no presenta mayores problemas. La vía no tiene pérdida y la precaución más importante, como en todas las ascensiones dolomíticas, consiste en evitar el desprendimiento de piedras sobre los que nos siguen. La cumbre del Sasso Piato queda pocos metros a nuestra derecha. El descenso lo hacemos por la vía normal, monótona y

desagradable ladera pedregosa, en dirección al refugio Sasso Piato (Plattkofelhütte, 2.300 m) donde podremos descansar, calmar la sed y recuperar fuerzas. Desde el refugio senderos bien señalizados nos llevan a través de praderías y bosque hacia el fondo del Val Duron por el que corre una pista forestal que nos dejará en el mismo centro de Campitello.

Ascensión al Piz Boé (3.152 m).

El grupo Sella viene a ser una meseta groseramente circular cuyos bordes se desploman verticalmente sobre las praderías circundantes. Está situado en la cabecera de cuatro grandes valles dolomíticos: el de Livinallongo, el Val di Fassa (Fassatal), el Val Gardena (Grödnertal) y el Val Badia (Gadertal). La erosión ha tallado en esa meseta dos gigantes hachazos: el Val de Mesdi, que desagua hacia Badia y el Val las-



En la «ferrata» Schuster

baja hacia nuestra derecha (N) desde la que se contemplan las verdes praderías del Val Gardena. Giramos entonces hacia la izquierda para continuar subiendo sin grandes dificultades, con la ayuda ocasional de algunos cables, hasta alcanzar un canalizo que baja desde la cresta cimera y que

baja hacia nuestra derecha (N) desde la que se contemplan las verdes praderías del Val Gardena. Giramos entonces hacia la izquierda para continuar subiendo sin grandes dificultades, con la ayuda ocasional de algunos cables, hasta alcanzar un canalizo que baja desde la cresta cimera y que

puerto es bien visible la Forca Pordio (2.820 m) y bien evidente la subida que comenzamos a través de praderías que van desapareciendo poco a poco dando paso a una zona pedregosa y terminando en un áspero pedrero que suele tener algo de nieve al llegar a la brecha en la que hay un refugio. Habida cuenta del desnivel y la incomodidad del pedrero debemos contar con un par de horas de subida. Pero hay otra forma más cómoda y rápida de salvar este repecho: el teleférico del Sass Pordoi (2.950 m), desde cuya estación superior un bien marcado sendero nos lleva en pocos minutos a la Forca. la cima del Piz Boé, coronada por un refugio, queda bien a la vista. El camino desde la brecha sigue horizontalmente durante un trecho y llega a una bifurcación. Por la izquierda iríamos al refugio Boé (2.871 m), para subir a la cima hemos de tomar el sendero de la derecha que, cruzando algún pequeño nevero, se va empinando al aproximarnos a la ladera del Piz Boé que alcanzaremos sin dificultades en algo más de una hora. Es un lugar muy visitado, tanto por la facilidad de su acceso como por la espléndida vista que tiene, especialmente sobre la Marmolada (3.342 m) que muestra desde aquí su glaciar, el único digno de tal nombre en esta comarca.

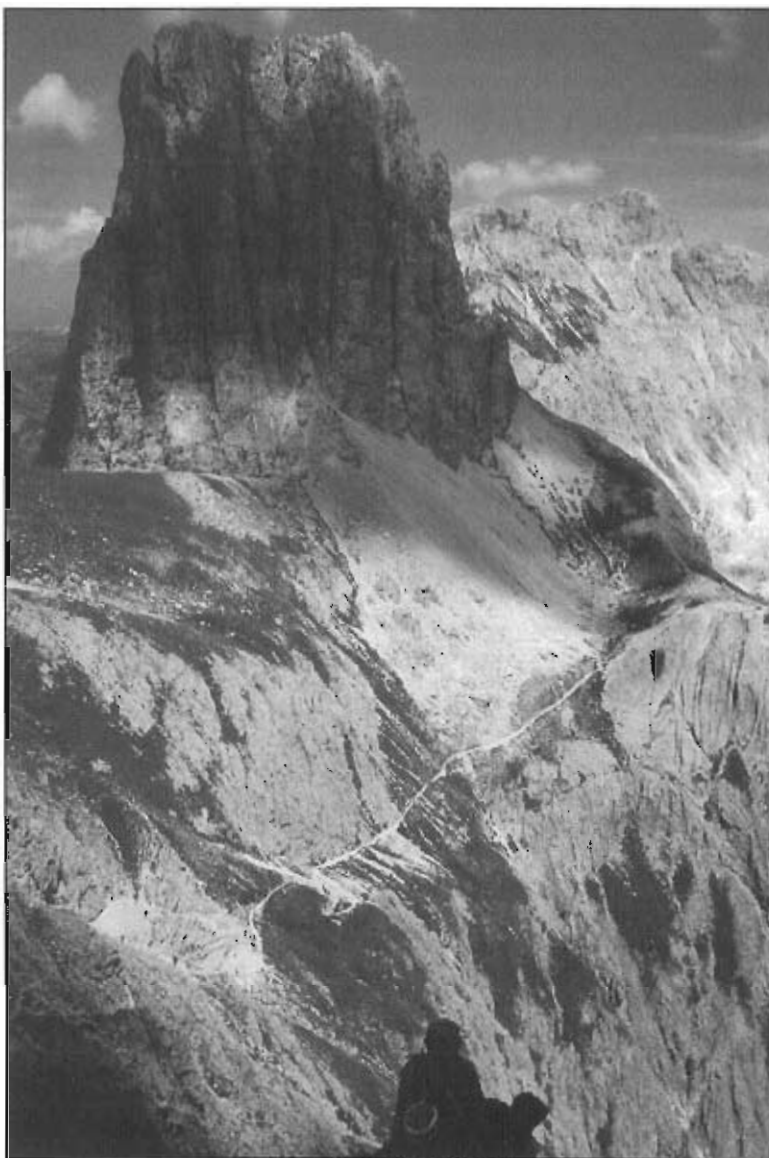
Travesía del cordal de la Civetta.

El Val Zoldana, que desciende hacia el Sur desde la Forca Staulanza

(1.773 m), queda un poco separado del escenario de las caminatas anteriores y pertenece ya a la región del Véneto. Su visita es interesante por estar enmarcado entre los de los grupos dolomíticos más admirables: al Este el Pelmo (3.168 m), majestuoso castillo roqueño de amarillentas paredes, al Oeste el grupo de la Civetta

algo así como el doble de la cara Sur de Peñasanta de Castilla. Una combinación de senderos nos permite pasar al pie de este gigantesco paredón, haciendo la travesía del Val Zoldana al Val Cordevole. Unos tres kilómetros más abajo de la Forca Staulanza y en un rellano del valle está el camping de Palafavera (1.526

m). Arranca de aquí una pista forestal accesible para automóviles y de algo más de dos kilómetros, que termina en el caserío de Pioda (un par de cabañas). Volviendo hacia la izquierda por detrás de las cabañas el camino sube hacia el refugio Sonino (2.135 m) que es un excelente mirador para disfrutar de la visión del Pelmo al otro lado del valle y se alcanza en 40-45 minutos. Siguiendo los senderos detrás del refugio en diez minutos llegamos al collado coldai (2.191 m). Al otro lado y pocos metros por debajo queda el pequeño lago Coldai. Rodeamos este lago por el Oeste, remontamos una suave pendiente y ya contemplamos los desplomes de la cadena de cumbres que forman el grupo Civetta: la Torre Coldai (2.600 m), la Torre Alleghe (2.640 m), la Torre Valgrande (2.715 m), la Punta civetta (2.892 m) y finalmente el Monte Civetta (3.220



Llegando a la Roda di Vael

(3.220 m) que se prolonga más al sur por la Moiazza (2.878 m). La pared NW de la civetta es uno de los muros más impresionantes de los Alpes; los escaladores germánicos la llamaron «die Wand aller Wände», la pared de las paredes. Tiene un desplome vertical de más de mil metros,

siguiendo el sendero 560 llegamos a la brecha de Col Negro (2.203 m) seguida de una molesta depresión. Es el Val Civetta que podríamos evitar siguiendo los senderos, apenas marcados, visibles en el pedrero a nuestra izquierda, decisión poco recomendable porque de los sobrecoge-



dores paredones que nos dominan son frecuentes los desprendimientos que hacen muy peligroso este recorrido. Es preferible perder altura hasta el fondo de esta hondonada, de donde parte hacia la derecha el sendero 565, calificado de difícil en el panel indicador y que baja a Alleghe. Remontamos la ladera opuesta de este jou hasta la collada. A nuestra derecha (W) y no muy lejos queda el refugio Tissi (2.280 m). Esta collada es un lugar excelente para tomarse un descanso dejando vagar la mirada por los enormes desplomes de la Civetta, la Piccola Civetta (3.207 m) y la Cima De Gasperi que parecen aplastarnos. Descendemos durante unos minutos. El camino principal se dirige hacia unas amplias praderías, el Pian della Lora, con restos de una caseta. Pero no es preciso llegar allá. Bastante antes hay que tomar una bifurcación a la derecha con la indicación Masaré. El porte indicador está dispuesto para informar a los que vienen en sentido contrario al de nuestra marcha, por lo que puede pasar inadvertido. El estrecho sendero sube durante algunos minutos y después gira a la izquierda siguiendo casi hori-

zontal. Un poste con la indicación Casamatta nos señala que estamos en el buen camino. Comienza ahora un rápido e incómodo descenso en dirección Oeste cuyo principal mérito es que va a través de un bosque que nos resguarda del sol. El camino es tan pendiente que en algunos lugares hay cables fijos para ayudar a mantenerse en pié. Al cabo de una hora o poco más hay un claro en un rellano y allí está la Casamatta, edificio de piedra donde podemos lograr alguna bebida no demasiado fría. Después sigue el rápido descenso por el bosque hasta alcanzar una pista forestal, más llana, que hemos de tomar hacia la derecha para llegar a Masaré (978 m) a orillas del lago de Alleghe y en la carretera que recorre el fondo del valle. En total unos 1.300 m de descenso agotador desde el refugio Tissi que nos habrán llevado casi tres horas. Pero mereció la pena.

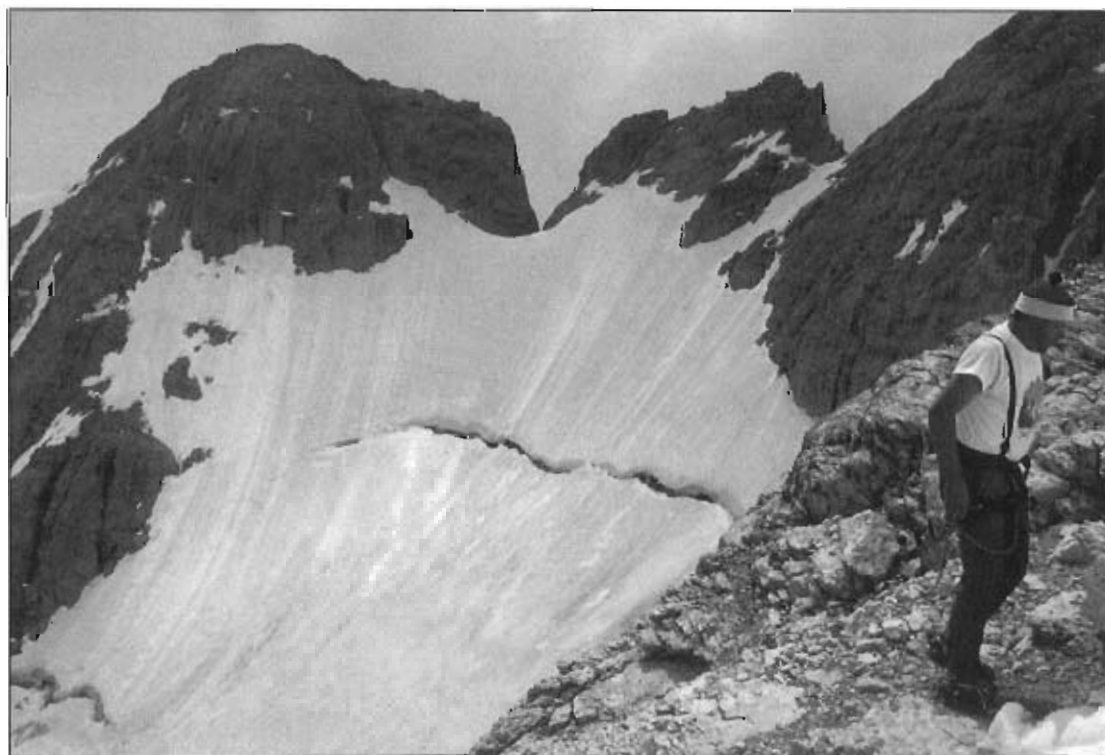
Cristallino d'Ampezzo (3.008 m) y sendero Ivano Dibona.

El grupo del Cristallo se extiende hacia el N desde el paso Tre Croci (1.809 m), en la carretera que

va de Cortina a Misurina. Esta fue zona de batalla de 1914 a 1918 y las tropas italianas se atrincheraron en la larga cresta del Cristallo. Para acceder a esas posiciones, enclavadas en lugares propios de escaladores, hubieron de trazar senderos y pasos en un trabajo increíble. Actualmente puede realizarse una travesía a lo largo de la cresta utilizando el equipamiento instalado por aquellas tropas, conservado y dotado de algunos recursos posteriores formando el sendero Dibona.

Este sendero comienza en la forca Staunies (2.918 m). Puede llegarse a ella mediante un camino que arranca del paso Tre Croci y sube a través del bosque y las pistas de esquí hasta Son Forca (2.215 m) y siguiendo por un vertiginoso canalizo cubierto por un pedrero hasta la Forca Staunies. Pero los más de mil metros de desnivel y la incomodidad del empinado pedrero dejan al excursionista sin fuerzas ni tiempo para el recorrido del sendero Dibona, a menos que pase la noche en el refugio Lorenzi (2.932 m) situado a pocos metros. La mayoría de los excursionistas utilizan los remotes de las pistas de esquí tomando primero el telesilla que sube desde Río Gere (1.680 m) en la carretera del paso Tre Croci, hasta Son Forca y desde aquí el telecabina que remonta el canalizo y pedrero mencionados, que en la temporada de esquí albergan una pista «negra» de notable longitud e impresionante pendiente.

Unas escaleras metálicas por el exterior del edificio de llegada del telecabina, apoyadas después en la roca, conducen a una brecha que suele



En la Punta Pennia, el punto más alto de los Dolomitas. Al fondo la Punta Rocca



contener algo de nieve incluso en verano. A la izquierda la pared vertical se supera con la ayuda de una escala metálica, seguida de un cable en el tramo de menor pendiente. Se atraviesa después un corto y retorcido túnel. Al otro lado hay una profunda brecha que se salva mediante un espectacular puente colgante de 27 m de largo y termina en una pared rocosa que se supera mediante un par de escalas metálicas. Llegamos así al punto más alto del sendero (2.980 m). Poco más allá podemos desviarnos a la izquierda del camino para subir a la vecina cumbre del Cristallino d'Ampezzo (3.008 m). Vueltos al sendero comenzamos el descenso, interrumpido por las breves subidas que exige la accidentada crestería y utilizando las escalas, cables e incluso tableros de madera que facilitan el paso hacia la Forcella alta (2.874 m) que alcanzaremos al cabo de casi una hora de marcha. Aquí un poste indicador señala la posibilidad de abandonar la cresta para descender por otros itinerarios alternativos. Seguimos por el sendero, generalmente por la ladera izquierda de la cresta, hasta encontrar lo que fue puesto de mando durante la guerra y que lleva ahora el pomposo nombre de Bivacco Carlo Buffa di Perrero, apto solamente para guarecerse de una tormenta. No fue una tormenta eléctrica pero sí una granizada la que nos alcanzó en nuestra excursión, añadiendo más dificultades a las ya existentes. Al cabo de otra hora de marcha y cuando estamos a unos 2.700 m de altitud hemos de abandonar la proximidad de la crestería, perdiendo rápidamente altura, pero no demasiada, por un pedrero a nuestra izquierda. Unos 200 m más abajo salimos del pedrero hacia la derecha para retomar la nuevamente bien marcada senda.

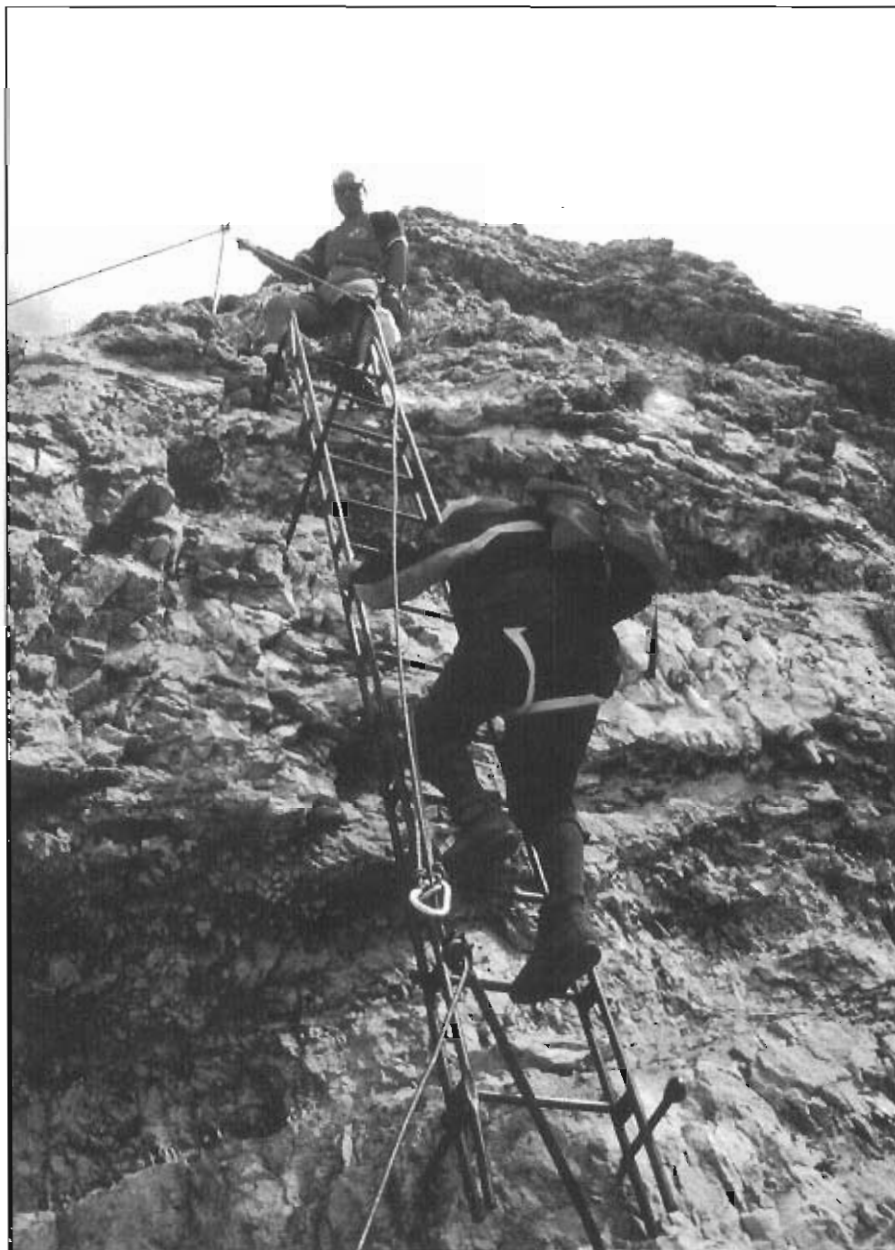
Continuamos las alternantes subidas y bajadas a lo largo de las viejas posiciones militares asombrándonos del duro trabajo de los combatientes y de las peripecias que suponían tanto el acceso como el aprovisionamiento y sobre todo la evacuación

de los heridos. Pasamos por la Forcella Bassa (2.417 m) y después de casi otras dos horas de marcha hemos de descender nuevamente por otro pedrero a nuestra izquierda para llegar al lugar llamado Zurlon del Restaccio (2.168 m). Desde aquí el sendero pasa por el Col dei Stombi y continúa mediante amplias lazadas a través del bosque hasta llegar a la pista forestal que recorre el fondo del valle. Aún nos quedan unos kilómetros de andadura por la pista que pasa por un puente sobre el torrente Felizon, cruza la caja de la abandonada

vía férrea y sube a la carretera (Strada d'Allemagna), que va de Cortina a Dobbiaco, en Ospedale donde, tras refrescar la sed que nos han producido las seis horas de andadura, esperamos el transporte que nos devolverá a Cortina d'Ampezzo.

J. A. Corrales

NOTA: Queremos dejar constancia del buen hacer de Viajes El Corte Inglés en todo lo referente a alojamientos de nuestro viaje y estancia en tan complicada zona turística. La satisfacción de todos los participantes fue plena.



Una escalera en el sendero Dibona



ASAMBLEA GENERAL

El próximo día 26 de Enero de 1995 tendrá lugar en nuestro local Social a las 20,00 h. la Asamblea General que dará lugar al inicio del proceso que desembocará en la elección de nuevo Presidente del Grupo. Reproducimos a continuación los artículos de los Estatutos que hacen referencia a ello

CAPITULO 4.º

DE LA ELECCION DEL PRESIDENTE

Art. 29.- La elección de Presidente se llevará a efecto mediante sufragio personal, directo y secreto, entre todos los socios mayores de 18 años y con una antigüedad ininterrumpida de seis meses.

Para ser elector es necesario que el socio tenga plena capacidad para obrar y esté al corriente en el pago de la cuota social.

Art. 30.- Serán requisitos necesarios para ser elegido Presidente:

- a) Ser de nacionalidad española.
- b) Tener más de 18 años.
- c) Hallarse en pleno ejercicio de los derechos civiles.
- d) No estar sujeto a sanción que le inhabilite para desempeñar cargos federativos.
- e) Tener la cualidad de socio con una antigüedad, al menos, de un año a la fecha de las elecciones.
- f) No ostentar cargo directivo en otros Clubs.

Art. 31.- La Junta de Gobierno del Club efectuará la convocatoria de la Asamblea General Extraordinaria para la elección de la Junta Electoral, que llevará todo el procedimiento electoral y permanecerá hasta su finalización.

La Junta Electoral tendrá cinco miembros y será Presidente de la misma el que resulte elegido por votación entre tales miembros. Actuará como Secretario, con voz pero sin voto, el Secretario del Club.

Art. 32.- Son funciones propias de la Junta Electoral Central:

- a) Admitir y proclamar las candidaturas.
- b) Resolver las impugnaciones que en su caso se presenten, tanto con respecto a las mismas y sus candidatos, como las que pudieran originarse durante la votación.
- c) Decidir sobre cualquier cuestión que afecte directamente a la celebración de las elecciones y a sus resultados.

Sus decisiones tendrán carácter ejecutivo y las eventuales reclamaciones que se interpongan contra las mismas no suspenderán la eficacia de lo acordado.

Las reclamaciones en materia de elecciones se formularán ante la Junta Electoral, dentro de los tres días siguientes al de la decisión impugnada. El plazo para resolver no podrá exceder de los tres días siguientes al de la presentación de la impugnación.

Art. 33.- Las Mesas Electorales se constituirán con una hora de antelación a la prevista para el comienzo de la votación. Si hubiera una sola mesa electoral, ésta la com-

CARMEN VIRGILI, PREMIO «MUJERES POR EUROPA»

Carmen Virgili, catedrática durante varios años de Estratigrafía y Geología Histórica de la Universidad de Oviedo, ha sido galardonada con el premio «Mujeres de Europa». Tal premio se creó en 1987 para distinguir aquellas mujeres que se hayan distinguido por su trabajo en favor de la Unión Europea y de la participación de la mujer en la sociedad.

Carmina Virgili que desde sus años en Oviedo es, y sigue siendo, socia de VETUSTA mantiene con nuestro grupo, a pesar de la distancia pues actualmente es Directora del Colegio de España en París, relaciones afectuosas y de amistad. Por este motivo, nos alegramos de este galardón que ha recibido y nos felicitamos con ella. Nuestras mejores felicitaciones.



pondrá la Junta Electoral. Si existiera más de una mesa electoral, cada una estará integrada:

- a) Por los representantes de la Asamblea General del Club, designados por sorteo. Será Presidente de la mesa electoral el de más antigüedad como socio y Secretario el de menor antigüedad como socio. En caso de coincidencia se resolverá la Presidencia al de mayor edad y la Secretaría al de menor edad.
- b) Un representante de cada una de las candidaturas.
- c) Estará asistida por un empleado del Club.

Art. 34.- Constituidas las Mesas Electorales y previa resolución de las reclamaciones que en su caso se hubieran presentado, se iniciará la votación utilizando las papeletas de las características establecidas en la convocatoria, las cuales se facilitarán a los votantes por las propias Mesas Electorales. Los integrantes de la Junta Electoral Central y de las Mesas Electorales ejercerán el derecho al voto en último lugar.

Art. 35.- Serán funciones de la Mesa Electoral

- a) Comprobar la identidad de los votantes, con anterioridad a que éstos depositen el voto en la urna cerrada y preparada al efecto.
- b) Redactar el acta de la votación, en la que se reseñará el número de electores, votos válidos emitidos, votos nulos, resultado de la votación e incidencias o reclamaciones que, en su caso, se produzcan. El acta ha de ser firmada por todos los componentes de la Mesa.

Art. 36.- Efectuado el recuento de votos, el Presidente de la Junta Electoral Central procederá a proclamar la candidatura elegida. Si se produjera empate se realizarían sucesivas votaciones con los mismos requisitos señalados anteriormente.

Art. 37.- Las candidaturas se presentarán en las dependencias del Club y estarán avaladas, al menos por el

diez por ciento de los socios con derecho a voto. Debajo de la firma de aval, consignarán nombre, dos apellidos, número de socio y número de Documento Nacional de Identidad, con fotocopia del mismo. En caso de duplicidad de firmas, se tendrá por representada la última que se reciba.

Toda candidatura deberá expresar el nombre y dos apellidos del candidato, con aceptación expresa del mismo. 5% y uno más de 20.

Art. 38.- En el supuesto de presentarse una única candidatura que reúna los requisitos establecidos, no se procederá a la votación, sino que la Junta Electoral Central, previa comprobación de la concurrencia de aquellos requisitos de elegibilidad, procederá a su proclamación.

Art. 39.- En caso de no presentarse candidatura alguna, o que las formuladas no reuniesen los requisitos establecidos, la Junta de Gobierno continuará en sus funciones y se convocarán nuevas elecciones en un plazo máximo de tres meses.

Art. 40.- Cualquier miembro de la Junta de Gobierno que se presente a la elección de Presidente, deberá dimitir antes de aceptar la propuesta.

Los restantes miembros de la Junta de Gobierno continuarán en sus cargos, bajo la Presidencia, por este orden, de los Vicepresidentes, Secretario, Tesorero, Contador y vocales, hasta que resulte elegida una candidatura.

Si los miembros de la Junta de Gobierno abandonarán sus puestos por dimisión o por presentarse en una nueva candidatura, se constituirá una Comisión Gestora, que limitará sus funciones exclusivamente al gobierno provisional del Club en aquello que afecte al cumplimiento de sus obligaciones económicas y deportivas y al despacho de los asuntos de trámite, hasta que se elija nuevo Presidente.

OSCAR ITURRIOZ

El pasado 29 de Julio falleció Oscar. Una complicación post-operatoria inesperada e inesplicable acabó con su vida. No podemos negar que nos ha dejado un vacío. Su gran afición a la montaña le hizo sintonizar con todos nosotros. Su presencia siempre agradable, un saber estar, un carácter amable fueron cualidades suyas que todos apreciamos, no queremos hacer un panegírico de su persona: es innecesario. El tampoco hubiera querido que lo hiciésemos. Sólo queremos decir que su presencia entre nosotros sería duradera. El recuerdo de sus ideas, apreciaciones y sensibilidad montañera perdurarán en el Grupo como la mejor muestra de la riqueza de su persona.

EN EL NARANJO DE BULNES

Solamente quien sea un auténtico montañero comprende todo lo que se siente cuando se alcanza una cima larga e intensamente deseada. Eso me ha pasado con el Naranjo de Bulnes. Quizás este Pico no tenga para las generaciones actuales el profundo significado que de siempre ha tenido para el colectivo montañero. Los jóvenes escaladores tienen sus metas puestas en las cimas del Himalaya, de los Andes y en las difíciles agujas de los Alpes. El avance de la técnica en la escalada, la mejora de los medios y la práctica desaparición de las dificultades que acarreaman las distancias, han producido un cambio total en los planteamientos de los practicantes de la alta montaña; y,

de esta manera, puede afirmarse que hoy ya no existen metas inalcanzables, objetivos imposibles, siendo natural que los jóvenes sueñen con realizar proyectos más ambiciosos.

Pero, para los montañeros de mi generación, el Pico Urriello ha significado el «non plus ultra» de nuestras aspiraciones posibles, y así crecimos en la mitificación de su conquista, presentándola siempre como poco menos que una hazaña. Desde niños fuimos conociendo todas y cada una de sus ascensiones, los nombres de los que fueron abriendo sus vías, cada vez más difíciles, y también de los que desgraciadamente quedaron en el intento, aumentando con su siniestro la mítica aureola del Pico. En este sentido, y como anéc-

dota, no podemos olvidar el hecho de que la idea de constituir en Oviedo un grupo de montañeros, que después sería el Vetusta, surgió en el homenaje que en su día se rindió a un montañero ovetense por haber realizado la escalada del Naranjo.

La verdad es que siempre que he visto su airosa y arrogante figura he recordado la justicia de los comentarios que los pioneros de los Picos de Europa han dejado escrito en sus obras sobre el atractivo que ejerce, sobre la llamada al corazón de cualquier montañero, que sueña con sentar un día sus reales en aquella cumbre.

Este exordio ha de servir para hacer comprender el viejo deseo que tenía de hacer esta cima, deseo que



El Naranjo de Bulnes visto desde Peña Maín



estaba indisolublemente unido a la preocupación por su logro. ¿Sería capaz de realizarlo?, ¿me vencerían las dificultades técnicas o el miedo al vacío, como le ocurrió a la expedición de Negrín de Fontán?. Estas y otras muchas cuestiones estaban siempre presentes en mí; pero, la ilusión de intentarlo, y a ser posible de conseguirlo, se imponía siempre sobre todas estas preocupaciones. Definitivamente, había que ponerse a ello con todas sus consecuencias, y ello comportaba, entre otras cosas, un serio entrenamiento técnico y físico, al que me dediqué durante dos meses en las instalaciones deportivas de la Universidad de forma muy intensa.

Una cosa tenía clara: quería subir al Naranjo, no que me subieran. Hubiera sido para mí motivo de gran vergüenza saber que me iban a subir como un fardo. No; antes abandonaría el empeño si viera que no era capaz de escalar por mis propios medios, si bien con el aseguramiento de un experto «primero de cordada»; pero las dificultades de la escalada tenían que ser resueltas y vencidas por mí, o me retiraba.

Así, con todos estos planteamientos muy presentes, el día 1 de Julio de 1994 en el segundo largo, el más expuesto y de mayor longitud, haciendo el trayecto de la vira horizontal y luego la escalada en vertical con toda tranquilidad y pleno goce de lo que estaba haciendo. Después, en el diedro pasé a ser el último. Por cierto que Jorge no hizo el último largo del diedro (lo que se llama el cuarto largo de la ascensión), sino que desde la reunión de la mitad del diedro subió en vertical y de forma directa hasta la reunión del anfiteatro. Esto hizo que este largo adquiriera una

mayor dificultad técnica, pues hubo que volver a hacer pasos de IV grado superior o quizás de V inferior, para llegar a la zona de los canalizos; pero, nada se nos ponía por delante y el entusiasmo y la moral nos permitían superar esas dificultades, hasta tal punto que disfruté haciendo sucesivos movimientos horizontales a ambos lados en busca de los canalizos que en cada momento parecía que me ofrecían mejores agarres.

Así llegamos al anfiteatro, donde nos encontramos con Brojos y otros que habían subido por la cara E., y, tras la interesantísima trepada de su canal, logramos la cima. No dí un ¡Hurra como el de D. Pedro porque el acontecimiento no era similar, pero sí di un emocionado y agradecido abrazo a cada uno de mis compañeros de cordada. Estuvimos mucho tiempo complaciéndonos en la maravilla del entorno, identificando todos y cada uno de los picos, de los jous, de los tiros, de las colladas, de los pasos y sitios para hacer ascensiones y travesías. No acabábamos de hacer fotografías cuando Marta, más realista, nos recordó que aún faltaba el descenso.

Lo hicimos sin novedad alguna y hasta jugando con las posibilidades de

rapel. Después bajamos la Canal de la Celada y llegamos a las once menos veinte al Refugio con la plena alegría de haber conseguido uno de mis mayores sueños montañeros y medio proyectando ya otra subida por la clásica del Marqués y del Cainejo.

No quisiera terminar estas impresiones sin puntualizar o hacer una precisión, que creo debida. Últimamente se está diciendo y escribiendo que la subida al Naranjo es fácil por la cara Sur. No sé si estarán influyendo intereses comerciales para insistir en esta afirmación. Desde luego, que el ascenso es asequible es obvio, desde el momento en que fui capaz de hacerlo, siendo ya abuelo. Pero, no se puede minimizar esta escalada por las fatales consecuencias que esa imprudencia puede tener. No olvidemos que se trata de una escalada, y no de una simple excursión. Y en cualquier caso, no se puede acometer sin una adecuada preparación técnica y sin un estricto entrenamiento físico. Naturalmente me estoy refiriendo al supuesto de «subir al Naranjo», no a que «le suban al Naranjo».

Francisco Ballesteros Villar.



Naranjo de Bulnes



COMPLEMENTO DE DOLOMITAS

M

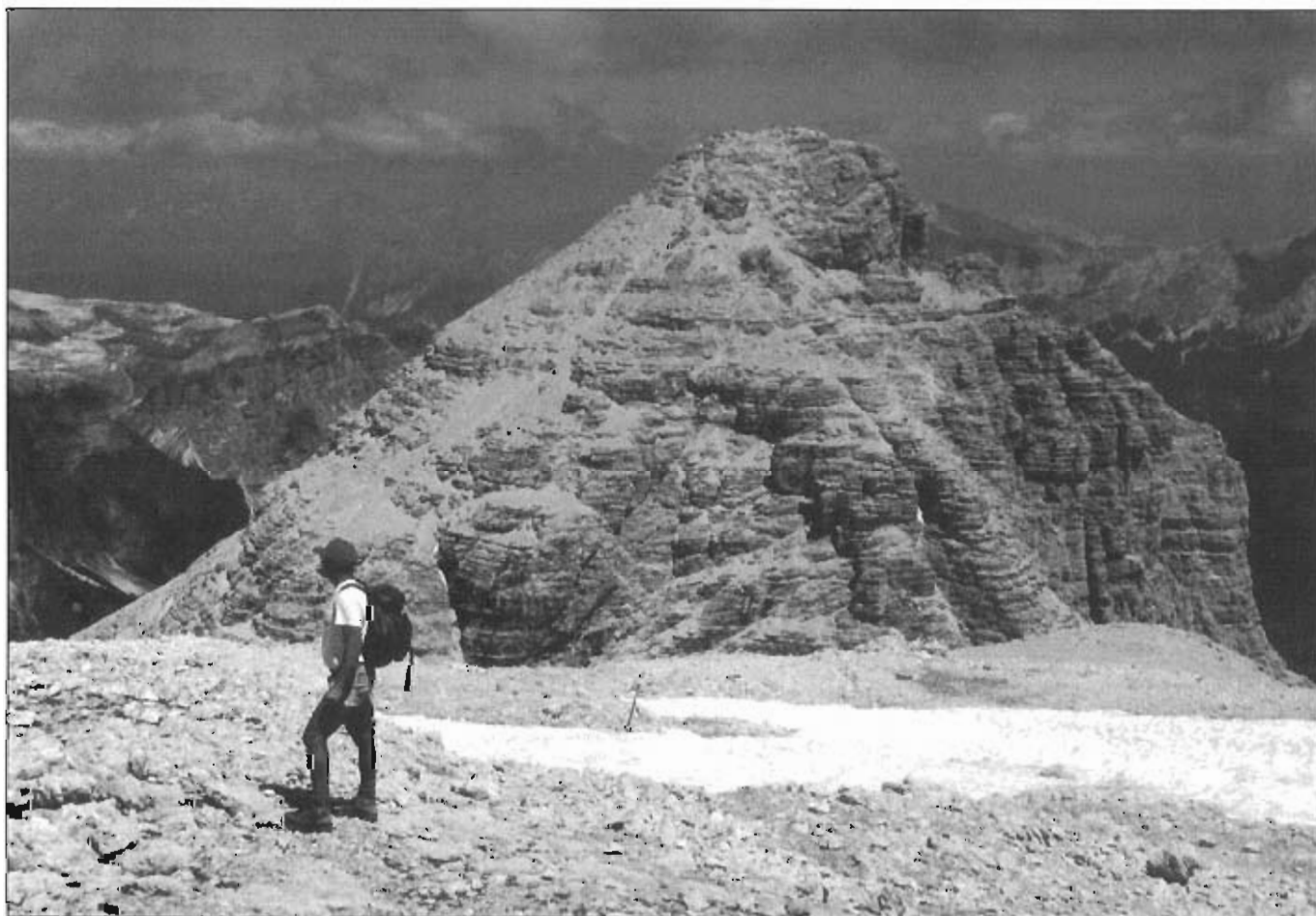
e piden que, para completar el artículo que J. A. Corrales publica en este mismo boletín sobre las salidas que hicimos este pasado mes de Julio en los Dolomitas, escriba algo sobre aquellas excursiones en los que los menos fanáticos descansaron, y sólo doce días si podí-

amos ir trece. Procuraré hacerlo sin extenderme en demasía.

W

El segundo día de estancia fuimos a las Palas de San Martino, el macizo más meridional de los Dolomitas Occiden-ales y cogimos

desde San Martino de Castrozza el remonte que empalmando telesilla y telecabina sube al Refugio Rosetta. Mientras la mayor parte del grupo holgaba por la zona o subía a la vecina Cima Rosetta unos pocos nos fuimos a ascender a la más alta de las palas del macizo, la Cima Vezzana. Es una simple ascensión sin ferratas ni com-



Piz Pisciadù, en el Gruppo Sella



plicación ninguna, pero se nos hizo dura. Hay que atravesar un par de collados y pasar de una vertiente a otra del «altipiano» que forma el núcleo de las Palas de San Martino, y eso hace que los 700 m. de desnivel entre el teleférico y el pico sean en realidad bastantes más. Llevábamos más de una hora andando y estábamos todavía al fondo del Val Cantoni, dispuestos a empezar ya a subir de veras, y todavía más bajos que cuando empezamos a caminar. Además hasta el Passo Travignolo, en lo alto del Val Cantoni y a los pies ya del pico, nos esperaban una sucesión de empinadísimos neveros que nos hacían llorar sólo de mirarlos. La verdad es que no fue tanto, cinco horas largas ida y vuelta, pero teníamos apenas cinco horas y media desde que empezamos a andar hasta el último remonte y la sensación de falta de tiempo nos hizo andar agobiados todo el día. La subida no tiene pérdida, desde el Refugio Rosetta hay sendero señalizado hasta la cumbre... ¡donde no lo tapaba la nieve!



El cuarto día fuimos a Lavaredo, a ver las Tres Cimas, y unos pocos aprovechamos para subir por la Ferrata de las Escaleras a la Torre de Toblín, un pequeño pico de apenas 2.600 m. situado sobre el refugio Locatelli enfrente de los paredones norte de las Tres Cimas. Es una curiosísima ferrata que sube por la cara norte de la Torre, por una pared totalmente vertical a base de... ¡diecisiete escaleras escalonadas!, unas encajonadas en chimeneas impracticables de otra manera y otras en plena pared vertical e incluso extraplomada en algún momento. Son sólo ciento y pico metros de ascenso, pero de mucha tensión pese a que las escaleras por fortuna no dan ninguna sensación de ir a caerse. Es curiosa la historia de

esta ferrata, que data de la Primera Guerra Mundial como muchas otras. Los austriacos tenían un observatorio de artillería en lo alto de la torre, y, aunque por la cara opuesta se sube mejor (es por donde bajaremos), tuvieron que acondicionar ésta para poder subir y bajar a resguardo de los disparos de los italianos. Las escaleras por las que subimos nosotros son nuevas y recias, pero todavía se ven restos de algunas de las de madera que utilizaban los soldados austriacos en 1917. ¡Ah!, y unas clavijas que hay para hacer una travesía horizontal por la pared son todavía de aquella época.



El octavo día todo el grupo subió al Piz Boé, el punto culminante del Gruppo Sella, justo sobre el valle en que nos alojábamos, y algunos decidimos completar la excursión con una travesía completa en sentido S-N, de ese macizo, desde el Passo Pordoi al Passo Gardena. Una travesía muy bonita, también por senderos bien señalizados y sin pérdida posible, para ir del Piz Boé al lago Pisciadú y su refugio y abandonar el macizo por la estrecha garganta del Val Setus, que nos hizo aprovechar estupendamente un magnífico domingo.



El décimo día, por fin, y después de haberlo intentado otra vez con anterioridad y haber desistido a causa del tiempo poco seguro y el desconocimiento de la zona, fuimos a la Marmolada, el pico más alto de los Dolomitas. Cogimos en el Lago el telesilla que va a Pian dei Fiacconi, al pie del glaciar, y llegar al pie de la arista N. del pico y encaramarnos a ella por una chimenea de roca sencilla aunque un poco peligrosa por lo desgastada que está ya la roca de subir tanta

gente, y que no está equipada aunque en otros sitios mucho más fáciles habíamos encontrado cable y clavijas. Por una suave pala de nieve en lo alto de la arista se llega a la cumbre, y lo divertido es bajar luego por la ferrata de la arista O., pero nosotros no nos atrevimos porque amenazaba tormenta, que pronto cayó y bien gorda.



Y ya el último día, que amaneció diluviando, una rápida mejora del tiempo nos permitió a los más fanáticos de todos ascender a la cumbre más alta del Gruppo del Catinaccio, donde ya habíamos hecho otro par de salidas (La Roda di Vael y la Ferrata Santner); haciendo además una bonita travesía del macizo. Entramos por su arteria central, el Valle de Vejolet, hasta el Passo Principe, al pie de nuestra cumbre. Por lo inseguro del tiempo no nos atrevimos a subir por la ferrata que desde ese collado asciende por la arista O., y preferimos rodear el pico por el Passo Antermoia para hacerlo por la que va por la arista E., más sencilla. Luego por toda la cuenca de Antermoia, por verdes praderías y densos bosques, volvimos a patita hasta Campitello.



Y eso es todo, que ya estuvo bien. De los trece días que estuvimos en diez hicimos una excursión, otro intentamos la Marmolada sin éxito y los otros dos los dedicamos a turistear en Innsbruck y Trento. Es difícil aprovechar más el tiempo que, por lo demás, acompañó. Si no, cualquiera...



PROGRAMACION PARA EL PRIMER TRIMESTRE

ENERO

- *Día 8:*
El Negrón (1904 m) desde El Branillín
- *Día 15:*
Peña Blanca (1.286 m) desde Cueva Deboyu a Soto de Caso
- *Día 22:*
Pico Cunio (1.265 m) desde la Collada Moanci a Sellaño
- *Día 29:*
Pico Lobio (1.363 m) desde el Puerto de Maravio a Teverga

FEBRERO

- *Día 5:*
Pico Mocoso (1.988 m) desde La Peral
- *Día 12:*
Pico Abedular (1.813 m) desde el Pto. Tarna a Tarna
- *Día 19:*
Cruz de Priena (725 m) desde Telena a Covadonga
- *Día 26:*
Pico Cullargayos (1.389 m) desde Ladines a Soto de Agues

MARZO

- *Día 5:*
Pico Jario (1.910 m) o Senda del Arcediano desde el Pto. Panderruedas a Oseja de Sajambre
- *Día 12:*
Peña La Varallonga (861 m) desde Fuensanta a Nava
- *Día 19:*
Peña Melera (1.544 m) desde el Pte. de La Muñeca a Cuevas
- *Día 26:*
Pico Liño (1.178 m) desde Alles a La Borbolla

ACTIVIDADES SOCIALES

Plaza «Montañeros Vetusta»

El lunes 13 de Junio se inauguró en el barrio ovetense de La Carisa una plaza bautizada con el nombre de nuestro Grupo. El alcalde de Oviedo Gabino De Lorenzo y nuestra presidenta Tita González descubrieron la placa que da el nombre de **Montañeros Vetusta** a dicha plaza. En este acto el alcalde de Oviedo quiso significar que: «El Ayuntamiento ha satisfecho una deuda que tenía la ciudad con una asociación deportiva ejemplar y veteranísima como ésta; la plaza no puede ser mas ovetense, porque lleva el nombre de Vetusta y en ella se ha plantado un carbayón». Después de estas elogiosas palabras de De Lorenzo para con el Grupo de Montañeros Vetusta, nuestra presidenta Tita González, agradeció tanto el hecho de haber dado el nombre de nuestra Sociedad a una plaza ovetense, como también las distintas ayudas que con motivo del Cincuenta Aniversario nos ha brindado el Excelentísimo Ayuntamiento de Oviedo.

Trofeo «Picu Urriellu»

El viernes 17 de Junio el alcalde de Oviedo, Gabino De Lorenzo, presidió, en el salón de plenos del Excelentísimo Ayuntamiento de Oviedo, la entrega del trofeo **Picu Urriellu 1993**, que en la categoría de organización deportiva fue otorgado al Grupo de Montañeros Vetusta por el Centro Asturiano de Madrid. Este galardón, entregado por el presidente adjunto del Centro, Rutilio Martínez, fue recogido por la presidenta del Grupo, Tita González.

Cesta de Navidad

Ya está en marcha, como todos los años por estas fechas, la recopilación

de turrónes, golosinas, productos serranos, conservas y bebidas para la formación de la tradicional **Cesta de Navidad**. Necesitamos de vuestras generosas aportaciones para que este año, una vez mas, podamos ofrecer, gracias a vosotros, una cesta apetitosa y monumental como ya es costumbre en nuestro Grupo. Las papeletas para la rifa de esta cesta, se van a poner inmediatamente a la venta. Ya sabéis que, según los postulados estadísticos, cuantas mas papeletas compréis mas



probabilidades tendréis de llevaros la Cesta para casa. ¡Animo y suerte!. Y a los que no nos toque, nos consolaremos pensando que nuestro dinero ha ido a parar a una causa noble: ayudar a la financiación de nuestro Grupo.

Belén de Cumbres y turrónada

El domingo 11 de Diciembre se celebrará el tradicional **Belén de Cumbres** de la Federación de Montaña

del Principado de Asturias que este año nos ha tocado organizar. El Belén se implantará en el Pico La Jorcada, (Proaza). El programa será el siguiente: 10 h. de la mañana concentración en las Agüeras y salida hacia la cumbre; a las 13 h. colocación del Belén y Misa de Campaña. Una vez terminados los actos, podremos recuperar e incluso incrementar el peso corporal perdido en la ascensión, engullendo turrón a destajo regado con «champán de Villaviciosa». Este atentado dietético ocurrirá en Casa Aladino de San Martín de Teverga.

Día del Socio

En la tarde del **miércoles 14 de Diciembre**, se celebrará en nuestro local social el **Día del Socio**. Con el pretexto de tomar una copa de vino, ese día nos juntaremos casi todos para vernos, saludarnos, charlar de nuestras cosas y oír alguna que otra historia tremebunda, que los montañeros, al igual que cazadores y pescadores, solemos contar con las habituales y elevadas dosis de fantasía.

Comida de fin de año

El **domingo día 18 de Diciembre**, después de la bonita ascensión al pico Pondío y con el fin de reparar fuerzas, felicitarnos las Fiestas de Navidad y celebrar la feliz conclusión del Programa de Actividades de Montaña del presente año, celebraremos la ya tradicional **comida de fin de año** en la que no faltará el clásico pote asturiano, las exquisitas carnes de Ponga y los postres del país, todo ello regado con agua o vino, según lo pida el cuerpo. El precio de esta comida será tan solo de 1.400 ptas. y se celebrará en el restaurante Hermanos Pilar, en Sellaño (Ponga).



Entrega trofeos

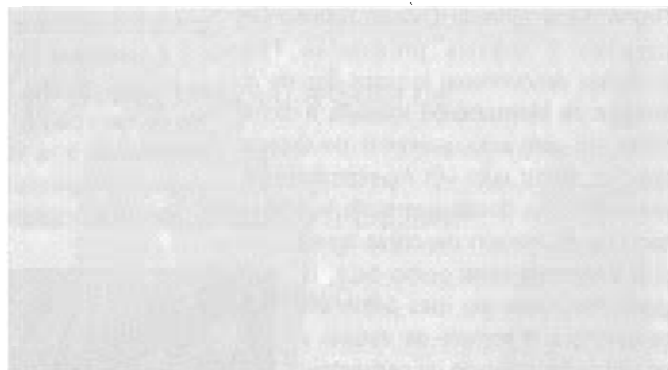
proyecciones

diapositivas

El pasado 17 de Febrero, previamente a una de nuestras habituales proyecciones de diapositivas de los jueves, se entregaron los trofeos en su 3.ª edición a las proyecciones mas votadas por los asistentes a las mismas, en la temporada 93, y que en esta ocasión recaeron en ANTONIO VARELA en el apartado de mejor calidad individual de diapositivas con la proyección «ALTO NALON»; y en MELCHOR HUERTA en el apartado correspondiente a la mejor calidad general con la proyección «VIZCARES, HISTORIA Y ANDADURAS».



NURIA Salazar una de nuestras jovenes socias, hizo la entrega del trofeo a Antonio Varela



Nuestro vicepresidente veterano ilustre del grupo Santos Corcobado le correspondió la entrega del trofeo a Melchor Huerta